

## Extranjeros en Tolosa y sus Profesiones

PEDRO ELOSEGUI

Parece interesante conocer en el andar de los tiempos, la pequeña inmigración extranjera a nuestros pueblos, su integración en los mismos y la influencia que tuvo aquélla en el comercio, agricultura e industria local.

Por lo que se refiere a la villa de Tolosa, hay una relación del año 1791, año en el que debido probablemente a la Revolución francesa y posible guerra con la vecina nación, dio el Gobierno español una orden de declaración de los extranjeros que habitaban en España, y a continuación va una relación detallada de los que entonces moraban en Tolosa, con indicación de profesiones y punto de origen:

Juan de Huste, pregonero municipal, que dice ser de Monein, barrio de Cuquerou, obispado de Lescar, en Bearn (Francia). Estaba casado con María Lorenza de Mauleón, natural de Leiza.

Privato Werle, maestro relojero, natural de San Mergen, obispado de Constancia, en Alemania, y casado con Ana María de Echeverría, natural de Salvatierra, y avecindado en Tolosa hace diez años.

Jacobo Mayer, cerrajero y relojero, natural de Lindau, obispado de Constancia, en Alemania, soltero y avecindado hace cuatro meses.

Pedro de Piehrosous, calderero y soltero; natural de Capella, en el Bearn. Lleva diez años en Guipúzcoa.

Miguel Juan Baraut, panadero, soltero, natural de Villafranca, en Conflan, en el Rosellón (Francia) y avecindado hace tres meses.

Juan de Irigoyen, cirujano, natural de Asparren (Labort), con 26 años en España.

Vicente Pelerin, natural de Saint Bonet, en el Delfinado (Francia), panadero, con 11 años en España, y casado con Concepción de Elizalde, de Legorreta.

Juana de Irigoyen, costurera, natural de Asparren (Labort).

Pedro de Prusain, cortador, natural de Ichaso, obispado de Bayona, casado con María Antonia de Ansorena, natural de Orendain.

Pablo Carrese, comerciante, natural de Tardets, obispado de Olorón, casado con María Magdalena de Imaz, natural de Tolosa.

Domingo Adrián de Aguirre, comerciante, del mismo lugar de origen que el anterior, casado con M.<sup>a</sup> Manuela de Carrese, natural de Tolosa.

Pedro Courreiolles, de Burdeos, soltero; lleva ocho meses aquí, aprendiendo la lengua castellana.

Margarita de Erminondo, de Tardets, soltera y sirviendo en casa de Carrese.

Juan de Ibar, comerciante, natural de Tardets.

Ramón de Alzaga, comerciante, natural de Bidarray, casado con Tomasa Herrera, natural de Buenos Aires.

Graciana de Beldostegui, costurera, soltera y natural de Ziburu.

Martín de Irigoyen, herrero, natural de Usartitz, casado con Josefa Antonia de Querejeta, de Tolosa.

María de Aguirre, natural de Tardets, casada con Juan José de Dangelada, de Belaunza, de profesión cerero.

Domingo de Zubiburu, subdiácono, natural de Alzu, obispado de Bayona. Lleva 10 años

en Tolosa.

Domingo de Irigoyen, herrero, natural de Ustaritz, casado con Francisca Joaquina de Arrúe, natural de Tolosa.

Francisco de Miramón, peluquero, natural de Olorón, casado con María de Alaiza, natural de Albensa; lleva 20 años en Guipúzcoa.

María de Alaiza, natural de Albensa, obispado de Olorón, casada con Francisco de Miramón, peluquero.

Juan Antonio Dugiols, calderero, natural de Sabtilli, obispado de Sanflor, en Francia, soltero y avecindado en Tolosa hace 15 años. Descendiente de esta familia fue don Felipe Dugiols, hijo ilustre de la Villa.

Joseph Giggard, peluquero, natural de Tulin, obispado de Grenoble, casado con María Magdalena de Urretavizcaya, de Gainza (Guipúzcoa).

Juan de Lauga, tejedor de lienzos, natural de Pau, casado con María Salvadora de Larreturri, de Villabona.

Antonio Serradot, cedacero, natural de Estaens, obispado de Comenxe (Francia), casado con María Antonia de Aguirre, de Gamarra Mayor (Alava).

Juan Raimon, calderero transeúnte, natural de Santelite, obispado de Saint Flor, en Francia, casado con María Bruel, de dicho pueblo.

Gabriel de Elizondo, hortelano, natural de Urdiñarbe, obispado de Olorón; soltero; hace 5 años que vive aquí.

Martín de Zubiburu, cirujano de esta villa hace 28 años. Natural de Luhosoa, viudo.

Gracián de Insusarri, zurrador, natural de Delantabat, obispado de Aquiza (Francia), casado con Mariana de Soro, natural de Elgóibar; lleva 14 años en España.

Martín de Oyanarte, cortador, natural de Ichaso, obispado de Bayona. Lleva aquí cuatro meses.

Ramón de Ibar, cortador, natural de Bidarray. Lleva aquí 9 años.

Francisco de Mandesein, natural de Olaguerre, obispado de Aquize (Francia). Lleva aquí 30 años.

Luis Garit, cerrajero, natural de Monfeso, obispado de Caorna (Francia), casado con M.<sup>a</sup> Micaela de Loinaz, natural de, Cizúrquil. Avecindado hace 25 años.

Guillermo Ramón, calderero, natural de

Obernia, obispado de Clermont; lleva aquí diez años.

Juan de Pío, calderero, soltero, natural de Capelaesca, obispado de San Flor (Francia).

Luis Ibar, natural de San Cernen, obispado de San Flor, calderero y soltero.

Pedro José Iribarne, segador, natural de Ozazen, obispado de Olorón, casado con María Josefa de Guruzeta, natural de Mutiloa. Lleva 22 años en la provincia.

Juan Pablo Delmas, calderero, natural de Orillac, obispado de San Flor, soltero.

Juan Bautista Balzea, comerciante, natural de Nezo, Milanésado.

Bernardo Vive, capador, natural de Brusiet, obispado de Olorón: soltero.

Francisco Belchun, segador, natural de Eleta (Francia), que lleva avecindado 20 años.

Juan Bautista de Guimón, labrador, natural de Moncaiola (Francia), casado con María Jesús de Zubillaga, de Tolosa.

Haciendo un recuento de todos estos extranjeros, vemos que procedían 24 del País Vasco francés, 5 de Bearn, 11 del resto de Francia, 2 de Alemania y un italiano.

De profesión eran: 6 caldereros, 2 relojeros, 5 comerciantes, 3 herreros, 2 cerrajeros, 2 cirujanos, 2 costureras, 2 panaderos, 3 cortadores, 1 pregonero, 1 subdiácono, 1 estudiante, 1 criada de servicio, 2 peluqueros, 1 cecero, 1 tejedor, 1 cedacero, 1 zurrador, 1 pe-laire, 3 labradores, 2 segadores y 1 capador. De ellos 16 estaban casados con vascas y 4 casados con extranjeras.

Vemos que estos inmigrantes ocuparon muy diversos puestos y profesiones, destacándose los caldereros y comerciantes. En cuanto a aquéllos, residían en Tolosa desde tiempo inmemorial, y se cita en los libros municipales el Carnaval del año 1747 en que aparece una cuenta de 16 reales y dos maravedíes pagados por 6 azumbres de vino con que se obsequió a los caldereros franceses por sus danzas en dichos días. Posteriormente siempre nos han hablado de los caldereros que venían de Hungría, pero efectivamente los franceses de dicho gremio fueron los primeros animadores de nuestras fiestas de Carnaval.

Siguen a continuación los herreros; cortadores, labradores, etc., que se integraron plenamente con las gentes del país y frecuente-

mente por matrimonios.

Gran actuación tuvo en Tolosa, en su profesión de cirujano, don Martín de Zubiburu, quien en 1796 ingresó en la prisión de la Chancillería de Valladolid, quizá por su calidad de francés. Más tarde presentó el título de médico pero actuó como cirujano asalariado.

Es curioso también el caso de Pedro Courreiolles, que vino a Tolosa y llevaba varios meses aprendiendo aquí el idioma castellano.

Los restantes extranjeros ocuparon modes-

tos cargos en sus distintas profesiones en Tolosa.

En épocas más recientes y dentro del siglo pasado vemos la llegada de familias como los Laborde, Limousin, Vignau, Chategnier, Leloup, Villenave, todos ellos de nacionalidad francesa y que dedicándose al principio en menesteres diversos han llegado con el tiempo y en sucesivas generaciones a ocupar puestos muy importantes en el comercio e industria local, y especialmente en la industria papelera y sus derivados.